

Rodrigo Gonzalo Becerra Parra
(Universidad de Concepción, Chile)
Alonso Joaquín Soto Cerda
(Universidad de Sonora, México)

Esquemas de conceptualización del tiempo en mapudungun¹

ABSTRACT: This paper presents an analysis of time conceptualizations in Mapuche language. The purpose of this research is to contrast the model that proposes the universal existence of related schemata for time conceptualization, usually simplified into one single schema, called “spatialization” of time. In order to do so, we use textual and ethnographical methods. On the one hand, we analyse expressions of two texts from the beginning of 20th century, where temporal expressions in Mapuche language and their conceptual structures are identified. On the other hand, we conducted semi-structured interviews with eleven Mapuche adults in the ethnic community of Llaguepulli, Región de la Araucanía, Chile. The results show that Mapuche language produces spatialized expressions of time, that are consistent with the conceptual mapping TIME EVENTS ARE THINGS IN SPACE (Núñez 1999), usually in relation to event-based time intervals (Sinha et al. 2011). However, we also note the centrality of a schema merely related to the notion of transience (Evans 2013), endorsing the data that support that time experience is inherently temporal rather than spatial. In conclusion, we claim that the best way to understand time conceptualizations in Mapuche language is as a diverse phenomenon, through at least five conceptual schemata, in some of which it is still possible to recognize specific sub-schemata.

Keywords: Time; Mapuche; Conceptual schemata; Spatialization; Transience.

RESUMO: O artigo apresenta uma análise da conceptualização da categoria tempo na língua mapuche. O propósito desta pesquisa é contrastar o modelo que propõe a existência de esquemas conceituais relacionados, geralmente redutíveis a só um, referido como “espacialização do tempo”. Para isso, usam-se os métodos textual e etnográfico. Como parte do primeiro, analisamos dois textos do começo do século XX, nos quais foram identificadas as expressões temporais em mapudungun e suas estruturas conceituais. Na etapa de estudo etnográfico, foram realizadas entrevistas semiestruturadas com onze adultos mapuches da comunidade de Llaguepulli, Região da Araucania, Chile. Os resultados revelam que a língua mapuche produz conceptualizações espacializadas do tempo, que podem ser interpretadas a partir do mapeamento conceptual OS EVENTOS TEMPORAIS SÃO OBJETOS NO ESPAÇO (Núñez 1999), normalmente em um sistema temporal baseado em eventos (event-based, sensu Sinha et al. 2011). Porém, além disso, constata-se a centralidade de um esquema vinculado meramente à noção de transitoriedade (Evans 2013), o que presta robustez aos dados que sustentam que a experiência do tempo é inerentemente temporal antes que espacial. Em conclusão, defendemos que a melhor forma de compreender a conceptualização do tempo em mapudungun é pluralmente, através de pelo menos cinco esquemas conceituais, alguns dos quais contêm subesquemas específicos.

Palavras-chave: Tempo; Mapuche; Esquemas conceituais; Espacialização; Transitoriedade.

¹ Los autores agradecen el apoyo recibido del proyecto FONDART Nacional de Investigación 2015, folio 90573. Agradecemos, además, la recepción y apoyo brindados por la comunidad de Llaguepulli, especialmente a su lonko, Jorge Calfuqueo, su familia, y la lamngen Virginia Lefio.

1. Introducción

La emergencia de la Semántica Cognitiva proveyó nuevas perspectivas para la discusión sobre las formas de conceptualización del tiempo. Desde que Lakoff y Johnson (1980) reconocieron el mapeo conceptual entre espacio y tiempo, numerosos autores han registrado dicho esquema. Así, esta discusión ha inspirado una serie de trabajos empíricos que indagan en la posible estructuración espacial de la conceptualización del tiempo en lenguas y culturas diversas (v.gr. Núñez 1999; Faller y Cuéllar 2003; Radden 2006; Núñez y Sweetser 2006; Boroditsky 2011; Brown 2012; Núñez, et al. 2012). Según esta propuesta, el espacio, en tanto dominio más concreto y definido, sería proyectado sobre el tiempo, con un resultado en su estructuración.

Sin embargo, tras algunos años de acuerdo académico en que la propuesta de estructuración metafórica (*Metaphorical structuring view*, Boroditsky 2000) pasó a ser ampliamente aceptada y considerada universal, se han discutido los fundamentos cognitivos del mapeo espacio-tiempo (v.gr., Radden 2003; Moore 2014), así como su supuesto carácter universal (Sinha et al. 2011). De manera semejante, con posterioridad a las propuestas de marcos de referencia temporal que, inspirados en los marcos de referencia espacial (Levinson 1996, 2003), tuvieron como premisa el mapeo conceptual espacio-tiempo (Bender et al. 2010), se han propuesto marcos temporales que se estructuran en sus propios términos, negando que la experiencia y conceptualización del tiempo sean necesaria y primariamente espaciales (Evans 2013).

A la fecha, la relación conceptual entre los dominios espacio y tiempo se ha constatado en una serie de lenguas y culturas, aunque existe variabilidad interlingüística en la forma específica de tal relación (Radden 2006; Núñez y Cooperrider 2013) e incluso en la manifestación misma de tal relación en lenguas específicas (Sinha et al. 2011). En otras palabras, el carácter universal de la relación conceptual es cuestionado.

Adicionalmente, la presencia de la relación conceptual espacio-tiempo en la mayoría de las lenguas estudiadas –y aun si se constatará en todas las lenguas– parece no ser hoy suficiente para deducir su carácter universal por necesidad cognitiva. Se hace relevante, entonces, estudiar el grado en que dicho esquema estructura el tiempo, así como su posible relación con prácticas culturales específicas. En otras palabras, se cuestiona su carácter pervasivo y necesario al interior de las lenguas.

Así, la parcial heterogeneidad de los datos que empieza a hacerse manifiesta, así como las discusiones sobre el carácter de la relación espacio-tiempo, refuerzan la relevancia de realizar estudios empíricos en lenguas y contextos diversos. Solo así prevendremos el posible sesgo interpretativo que supondría proyectar al interior de una lengua estructuraciones conceptuales identificadas en otras o, más aún, generalizar dichas estructuraciones postulándolas como universales. Con este fin, este estudio propone investigar la conceptualización del tiempo en la lengua mapuche mediante la indagación e identificación de los esquemas conceptuales en uso.

2. La conceptualización del tiempo en la Lingüística Cognitiva

El texto *Metáforas de la vida cotidiana* (*Metaphors we live by*, Lakoff y Johnson 1980) fundó un campo de estudio sobre la conceptualización del tiempo particularmente interesante. En este libro los autores identificaron dos subesquemas conceptuales aparentemente opuestos pero consistentes: EL TIEMPO ES UN OBJETO QUE SE MUEVE Y EL TIEMPO ES ESTACIONARIO Y NOS MOVEMOS A TRAVÉS DE ÉL. A pesar de su aparente contradicción, los autores argumentaron que ambos son subcategorías de una categoría mayor, según la cual el tiempo es espacializado para ser comprendido y expresado lingüísticamente. Según esta propuesta, las estructuraciones metafóricas se fundan en nuestra experiencia, aprovechando el carácter más delineado y concreto de un dominio (en este caso, el espacio) para la proyección de algunos de sus elementos y relaciones sobre otro dominio (en este caso, el tiempo). Con posterioridad, Lakoff (1993) modificó parcialmente el nombre de los subesquemas e indicó que ambos serían parte de la metáfora EL TIEMPO QUE PASA ES MOVIMIENTO.

Trabajos posteriores han indagado empíricamente en la existencia de dicho mapeo en lenguas diversas, y han discutido la metáfora conceptual propuesta por Lakoff y Johnson (1980). El supuesto es que si, además del inglés y otras lenguas indoeuropeas, lenguas de muy diversa filiación estructurarán la conceptualización del tiempo sirviéndose de relaciones espaciales, la hipótesis de la universalidad del mapeo conceptual espacio-tiempo ganaría robustez. Esta propuesta es la denominada “visión de la estructuración metafórica” (*Metaphorical structuring view*, Boroditsky 2000), que en su versión débil supone que todas las lenguas conocerían el apareamiento estructural y lo utilizarían productivamente, por lo que las metáforas espaciales tendrían algún efecto en la conceptualización del tiempo, y en su versión fuerte sostiene que el mapeo conceptual no solamente es universal, sino además necesario, y que la estructura conceptual del espacio se proyecta sobre toda la comprensión del tiempo.

A partir de estas discusiones, Núñez (1999) propone un modelo que da cuenta de la expresividad lingüística respecto al tiempo en varias lenguas, en el que distingue tres niveles de estructuración: metáfora basada en el ego o en el tiempo, modelo estático o dinámico, y ego móvil o ego fijo. La metáfora conceptual pasa a ser denominada LOS EVENTOS DE TIEMPO SON COSAS EN EL ESPACIO, con subesquemas específicos, que en conjunto explicarían una enorme variedad de contenidos semánticos, expresiones lingüísticas y gestos espontáneos. Según la propuesta de Núñez, esta sería una conceptualización humana básica y universal, fundada en la experiencia corporal, aun cuando se presentan variaciones en las formas de espacialización en una lengua u otra (Núñez y Cooperrider 2013). A continuación, se presentan ejemplos del mapeo conceptual en castellano (1), inglés (2) y aymara (3), una lengua indígena cercana arealmente al mapudungun:

Castellano

(1) *Finalmente dejó atrás su triste pasado.*

Inglés (Núñez 1999: 42)

(2) *He finally left his sad past behind.*

Aymara (Núñez y Sweetser 2006: 16)

- (3) *aka-ta qhipa uru*
 este-desde atrás día
 ‘De ahora en adelante’.

Este modelo (Núñez 1999; Núñez y Cooperrider 2013) permite explicar un amplio rango de variación lingüístico-cultural, pues reconoce la descripción deíctica del flujo temporal, pero también la disponibilidad de esquemas alternativos. En primer lugar, esta propuesta permite dar cuenta del tipo específico de mapeo, por ejemplo, la posición del pasado, presente y futuro respecto a ego en lenguas específicas. Así, el tiempo deíctico (Núñez y Cooperrider 2013) abarca los ejemplos (1) y (2), con el futuro adelante y el pasado atrás del ego, semejantes a los primeros ejemplos identificados por Lakoff y Johnson (1980), y también expresiones como (3) en aymara, con el pasado adelante y el futuro atrás del ego. En segundo lugar, constatada la existencia de variación en el mapeo del tiempo, se ha comenzado a cuestionar la universalidad de su conceptualización como un vector recto anisótropo organizado de acuerdo con la geometría del cuerpo humano, como en (1-3), e incluso la universalidad del mapeo deíctico espacio-tiempo. Si bien pudiera pensarse que un mapeo deíctico del tiempo seguiría por necesidad la geometría humana en el eje sagital (adelante-atrás), los datos con que se cuenta actualmente desmienten este supuesto. De hecho, en la lengua del pueblo yupno (Papúa Nueva Guinea) se ha registrado el mapeo espacio-tiempo deíctico, pero, a diferencia de sistemas descritos anteriormente, la dirección de la orientación temporal se organiza según coordenadas topográficas (cerro arriba y cerro abajo), las que, además, no conforman una flecha temporal recta (Núñez et al. 2012).

En tercer lugar, además del mapeo deíctico, cabe destacar la existencia de conceptualizaciones de unos eventos temporales con base en otros: es el llamado “tiempo secuencial” de Núñez y Cooperrider (2013). Por supuesto, una lengua puede conceptualizar el tiempo utilizando distintos esquemas. En quechua, por ejemplo, se han reconocido mapeos espacio-tiempo no deícticos (es decir, relativos a una secuencia de eventos) en conceptualizaciones estáticas, y deícticos en conceptualizaciones dinámicas (Faller y Cuéllar 2006). Nótese que en (4) se utiliza el mismo término (*qhipa*) que en el ejemplo (3) en aymara, y con un significado similar (‘atrás, último’), pero mientras en (3) está señalando el futuro en un mapeo deíctico, en (4) está indicando posterioridad en un mapeo secuencial. De manera similar, en maya tzeltal se presentan cinco esquemas de conceptualización temporal (tiempo deíctico egocéntrico, tiempo como secuencia ordenada, tiempo cíclico, tiempo como una ubicación espacial, y vector temporal que se extiende cuesta arriba hacia el futuro), algunos de los cuales son deícticos o no deícticos, espacializados o no espacializados (Brown 2012).

Quechua (Faller y Cuéllar 2003: 5)

- (4) *Chikchi-q qhipa-n-ta-qa usha-ri-y-ta-n yacha-n*
 granizo-GEN detrás-3-ACC-TOP escampar-INC-INF-ACC-3 saber-3
 ‘Después del granizo, suele (Lit. sabe) escampar’.²

Aunque estos datos destacan la variación interlingüística y subrayan la existencia de varios esquemas temporales en una lengua, todos ellos ponen en relieve el mapeo espacio-tiempo y, por tanto, elaboran la propuesta de estructuración metafórica del tiempo como universal cognitivo. Sin embargo, Sinha y otros (2011) revelan que la lengua amazónica amondawa no recurre sino marginalmente a un inventario de conceptos espaciales para expresar relaciones temporales. Contra la “hipótesis del mapeo espacio-temporal” universal, los autores proponen la “hipótesis de mapeo mediado”, que afirma la relevancia de las construcciones culturales y cognitivas para la conceptualización de los intervalos temporales. Estos autores sostienen que la espacialización del tiempo no sería un universal absoluto, sino uno históricamente contingente, mediado por la elaboración cultural de sistemas de contabilización complejos, relacionado a la emergencia de sistemas calendáricos y horarios.

Por este motivo, Sinha y colaboradores (2011) distinguen sistemas de “intervalos temporales basados en eventos” (*events-based time intervals*) y sistemas de “intervalos temporales basados en el tiempo” (*time-based time interval systems*), lo que permitiría, por ejemplo, describir un hecho como ocurrido en el “momento de la puesta de sol” o, “a las 20:00 horas”, respectivamente. Según estos autores, gran parte de la cultura y la cognición occidental tiene su origen en el sistema basado en el tiempo (en el que el intervalo temporal es independiente de los sucesos que en él se puedan encontrar, como puestas y salidas de sol, celebraciones, estaciones, etc.), mientras que en amondawa no existiría diferenciación conceptual entre el intervalo de tiempo y la duración del evento o actividad que así lo define.³ Por ejemplo, las expresiones en amondawa para decir “comienzo de la tarde”, “final de la tarde” y “comienzo de la noche” son, literalmente: “el sol está doblando”, “el sol casi se fue” y “el sol se fue” (Sinha et al. 2011: 153).

² Las abreviaciones utilizadas son: 1: 1º persona, 2: 2º persona, 3: 3º persona, ACC: acusativo, APPL: aplicativo, APRF: antiperfecto, CAUS: causativo, CER: certeza, evento reciente, COND: condicional o hipotético, CONF: confirmativo, COP: cópula, DEF: definido, DET: determinante, DIR: direccional, DISC: partícula discursiva, DISTR: distributivo, DUB: dubitativo, EST: estativo, EVID: evidencial, FUT: futuro, GEN: genitivo, HAB: habitual, INC: incoativo, IND: indicativo, INF: infinitivo, INV: marcador de construcción inversa, LOC: locativo, instrumental, NEG: negativo, NMLZ: nominalizador, OBJ: objeto, PL: plural, POSS: posesivo, PPOS: postposición, RE: iterativo-reversivo, RECP: recíproco, SG: singular, TOP: tópico.

³ Esta distinción recuerda parte de la interpretación de Whorf sobre la categoría tiempo en la lengua hopi. Según este autor, a diferencia de la conceptualización en las lenguas “europeas estándar promedio” (SAE por su sigla en inglés), en hopi “el verano no es caluroso, ya que el verano solamente existe cuando las condiciones atmosféricas son calurosas, cuando aparece el calor” (Whorf 1971[1956]: 165).

La interpretación de la no universalidad de la espacialización del tiempo es apoyada por la discusión sobre los tipos de experiencia que subyacen las representaciones temporales (Evans 2013). Así, a pesar del reconocimiento de parámetros de comparación entre los dominios de espacio y tiempo, y de la posibilidad de proyectar uno sobre otro, el autor destaca la centralidad de una experiencia particular y distintiva basada en la sensación de transitoriedad o impermanencia (*transience*). Las representaciones temporales, entonces, se fundamentarían subjetivamente en experiencias vivenciadas directamente, de manera puramente temporal, sin la modulación de estructuras impuestas por el espacio. En consecuencia, el carácter distintivo de la experiencia del tiempo favorece que su conceptualización sea influida por los productos culturales propios de cada grupo, mediando el mapeo cultural sugerido por Sinha y colaboradores (2011).

Como similar corolario, los marcos de referencia espacial usados en una lengua no se proyectarían directa y necesariamente para constituir mapeos en marcos de referencia temporal equivalentes. De este modo, si bien en la lengua tzeltal se prefiere un marco de referencia espacial absoluto que se orienta según la pendiente del terreno (ejes “cuesta arriba/cuesta abajo”), la orientación temporal no sigue especularmente dichos marcos de referencia (Brown 2012).

3. La lengua mapuche y sus hablantes

El mapudungun o lengua mapuche, conocido también como mapudungun o chedungun, es la lengua del pueblo mapuche. Su nombre puede interpretarse como “lengua/habla de (la gente de) la tierra” (*mapu* ‘tierra’, *che* ‘persona, gente’, *dungun* ‘lengua, habla, hablar’). Su número de hablantes ronda las 200.000 personas con competencia activa, y alrededor del doble considerando distintos grados de competencia activa o pasiva.

Morfológicamente, se trata de una lengua con tendencia a la polisíntesis y a la aglutinación, con una morfología verbal excepcionalmente rica pero escasa morfología nominal (Adelaar y Muysken 2004; Zúñiga 2006). No existe un acuerdo total respecto a su filiación lingüística, aunque generalmente se la reconoce como lengua aislada, distante de las lenguas de los pueblos indígenas que tanto hoy como históricamente se han encontrado en relación con él (v.gr. aymara, quechua y millcayac, por el norte, y gñün a yajüch por el sur). Sin embargo, a pesar de la distancia filogenética, hasta la invasión española la relación con las lenguas contiguas conformó áreas de contacto que han sido estudiadas en algunos niveles (entre otros, Díaz Fernández 1992; Pache 2014; Fernández Garay y Regúnaga 2015). La variación dialectal de la lengua, considerada por los hablantes como manifestación de sus identidades territoriales, no suele dificultar la comunicación.

4. Datos y análisis

La recogida de datos de esta investigación tuvo dos etapas. Por un lado, se consultaron dos textos de comienzos del siglo XX: i) *Lonco Pascual Coña ñi tuculpazugun. Testimonio de un cacique mapuche*, libro testimonial oral dictado por Pascual Coña al sacerdote capuchino alemán Ernesto de Moesbach, y publicado en 1930; y ii) *Diccionario Mapuche-Español*, publicado en 1916 por Félix de Augusta, también sacerdote capuchino alemán.

Por otro lado, se realizó una etapa de trabajo etnográfico el año 2015 en la localidad de Llaguepulli, ubicada en la costa de la Región de la Araucanía, Chile, a 800 km de Santiago, casi 100 km de Temuco, la capital regional, y a unos 15 km por camino ripiado del centro urbano más cercano. Durante el trabajo de campo se realizaron entrevistas semiestructuradas en mapudungun a 11 hablantes adultos bilingües castellano-mapudungun, salvo en un caso en que se trataba de una mujer mayor con escasa competencia en castellano. Las entrevistas estuvieron orientadas a recoger representaciones de eventos personales, familiares y comunitarios que los mismos hablantes ubicaban temporalmente en la conversación. La localidad estudiada se caracteriza, aun con el aumento de la conectividad vial en los últimos 20 años, por un carácter rural y por una gran densidad de redes interaccionales intra e intercomunitarias. Casi la totalidad de los adultos son hablantes activos de mapudungun, en tanto que en las generaciones jóvenes se aprecia una disminución de los grados de competencia. Sin embargo, existe un proceso de recuperación en marcha, en el que juega un rol importante la escuela local, que cuenta con un programa de estudios propio y bilingüe.

En la etapa de análisis de datos, se identificaron las expresiones temporales en los textos de ambas fuentes, y los elementos léxicos y gramaticales utilizados en dichas expresiones. A continuación, se reconocieron los esquemas temporales presentes y los ejemplos que las ilustran. Seguidamente, a partir de estos hallazgos se discutieron las polémicas académicas actuales.

5. Expresión del tiempo en la lengua mapuche

5.1. Elementos lingüísticos para la expresión del tiempo

En la lengua mapuche la referencia temporal se expresa léxica y gramaticalmente, con un abundante uso de adverbiales de tiempo, verbos (principalmente verbos de movimiento y verbalizaciones de adverbiales de tiempo), demostrativos y morfemas tempo-aspectuales. No existe una palabra equivalente al concepto de “tiempo” autónomo (*time-as-such*, Sinha et al. 2011). Además del uso del préstamo castellano *tiempo*, las palabras más cercanas señalan intervalos de tiempo particulares, como *antiü* (‘sol, día’), interrogativos y adverbiales de tiempo deíctico, como *chumül* (‘cuándo, en un momento’) o *tunteñma* (‘cuánto tiempo’), y el verbo *relen* (*re* ‘puro, solamente’, *-le* morfema estativo), que significa ‘estar sin hacer algo particular’ o, desde una visión más occidental, ‘estar con tiempo’.

La mayor parte de los adverbiales de tiempo lexicalizan intervalos basados en eventos en el sentido de Sinha et al. (2011), relacionados con el ciclo diario o con el ciclo anual (ver abajo, sección 5.2). Los adverbiales de tiempo cumplen una función de adjunto en la cláusula, aun cuando pueden corresponder a sustantivos o frases nominales (Klein 2009).

Los verbos en mapudungun se construyen mediante una o más raíces léxicas (posibilidad dada por la serialización y la reduplicación), seguida(s) opcionalmente por morfemas tempo-aspectuales, evidenciales, direccionales, causativos y aplicativos, entre otros, y obligatoriamente por morfemas que indexan el sujeto gramatical. La referencia

temporal de la forma verbal no marcada (es decir, sin morfemas tempo-aspectuales) puede ser pasada o presente, dependiendo de su *Aktionsart*: en general, las formas básicas dinámicas (y estativas episódicas) hacen referencia al pasado, mientras que las estativas (especialmente las permanentes) hacen referencia a eventos presentes (Soto y Hasler 2015) (5-6). El inventario de morfemas tempo-aspectuales está conformado por un morfema que indicaría tiempo deíctico (*-a* ‘futuro’), varios morfemas aspectuales (*-ke* ‘habitual’, *-le* ‘estativo, progresivo’, *-fu* ‘antiperfecto’, *-ka* ‘continuativo’, *-we* ‘persistencia’, *-meke* ‘progresivo’, *-tu* ‘iterativo-reversivo’, entre otros) y un morfema de modalidad epistémica (certeza) asociado a la percepción directa, que suele adquirir el valor de proximidad (*-pe* ‘pasado reciente’) (entre otros, Golluscio 2000; Zúñiga 2001; Loncon 2007; Smeets 2008; Hasler 2012; Soto y Hasler 2015).

(5) *dewma-n* *kiñe* *ruka*⁴
 hacer-IND.1SG un casa
 ‘Hice una casa’. (Soto y Hasler 2015: 102)⁵

(6) *ta=ñi* *ruka* *müle-y* *willi* *mapu* *mew*
 DET=POSS.1SG casa estar-IND.3 sur tierra PPOS
 ‘Mi casa está en el sur’. (Soto y Hasler 2015: 103)

La naturaleza mayoritariamente aspectual del inventario, sumada a su carácter relativamente facultativo, incide en que el anclaje deíctico de las cláusulas se realice de manera relevante mediante adverbiales o, simplemente, quede abierto a la inferencia contextual. Por ejemplo, un predicado de logro (*kutranüin* ‘enfermarse’) estativizado mediante el morfema estativo *-le* puede adquirir una referencia temporal presente o pasada, siendo relevante la presencia de adverbiales de tiempo para poder fijarla (7).

(7) *rupachi* *semana mew* *kutran-küle-n*
 pasada semana PPOS enfermo-EST-IND.1SG
feymew *küdaw-me-la-n*
 entonces trabajar-DIR-NEG-IND.1SG
 ‘La semana pasada estaba enfermo, así que no fui a trabajar’. (Soto y Hasler 2015: 103)

Finalmente, cabe destacar el inventario de demostrativos, que distingue tres grados de proximidad respecto al ego,⁶ algunos de los cuales se utilizan sin ningún cambio formal para expresar intervalos temporales: *tüifa* ‘este/a/o/as/os’ puede también querer decir ‘ahora, en este momento’; y *fey* ‘ese/a/o/as/os’ puede utilizarse para significar ‘entonces, después de eso’.

⁴ Utilizamos la ortografía del denominado “alfabeto mapuche unificado” (Sociedad Chilena de Lingüística 1988).

⁵ Los datos y ejemplos del mapudungun utilizados provienen mayoritariamente de las entrevistas realizadas durante el estudio. En los casos que no es así, se proveen las referencias.

⁶ No han sido estudiados aún otros factores que incidan en la distinción de los demostrativos, como la distancia respecto al oyente, acceso perceptivo, posibilidad de alcance e interacción con el objeto, y rasgos de animacidad y humanidad del objeto.

5.2. Intervalos de tiempo basados en eventos en la lengua mapuche

Como se señaló en la sección anterior, la mayor parte de los adverbiales de tiempo lexicalizan intervalos basados en eventos. Estas expresiones tienen que ver con la posición del sol, la luna y otros astros en el firmamento, con la cantidad y calidad de la claridad, la temperatura, el carácter cíclico del mundo vegetal y agrícola, y algunos otros aspectos ambientales.

Tradicionalmente se ha reconocido la importancia del sol para la organización del tiempo, tanto diario como anual, en la lengua y cultura mapuches (Coña 2000 [1930]; Grebe 1987; Marileo 2000; Pozo y Canio 2014). El término *antü* se refiere tanto al cuerpo celeste sol como al período temporal de la jornada diaria, sirviendo como marcador fundamental, tanto en una escala micro (los momentos del día) como en una macro (los momentos del año). Así, los intervalos diurnos obtienen su denominación de acuerdo a la posición y la situación del sol sobre el horizonte, o bien por los fenómenos que mayoritariamente tienen lugar durante un determinado lapso, como la claridad o el rocío de la mañana (Pozo y Canio 2014). La presencia y posición del sol permite segmentar la jornada en diversos tramos, como por ejemplo *tripanantü* (Lit. ‘sol salido’, es decir, ‘alba’) o *konantü* (Lit. ‘sol entrado’, esto es, ‘puesta de sol’) (tabla 1).

Tabla 1: Adverbiales de tiempo basados en eventos correspondientes al ciclo diurno en mapudungun

Evento	Traducción aproximada
<i>Tripan antü</i>	Sol salido, salida del sol.
<i>Witrapüran antü</i>	Sol subido y de pie, sol levantado.
<i>Epe rangi antü</i>	Casi medio sol, casi medio día.
<i>Rangi antü</i>	Medio sol, medio día.
<i>Rupan antü</i>	Sol pasado (para acá), pasado el sol.
<i>Külün antü</i>	Sol ladeado.
<i>Nag antü</i>	Sol bajando, bajada del sol.
<i>Epe konün antü</i>	Casi entrado el sol, casi puesta de sol.
<i>Kon antü</i>	Sol entrado, puesta de sol.

En relación con el ciclo anual, el evento más relevante es aquel que determina su inicio, denominado *wetripantu* (‘nueva salida’), *wiñoy tripantu* (‘regreso de la salida’) o *wiñon antü* (‘regreso del sol’) por distintas comunidades. Para determinar el momento en que se produce, se precisa observar el desplazamiento aparente del sol y las constelaciones a lo largo de un prolongado período de tiempo, ya que a partir del *wetripantu* el lugar de la salida del sol en el horizonte se desplaza hacia el sur, lo que aumenta el giro aparente del sol y produce un aumento de las horas de luz. Este hito se interpreta como un “retorno del sol” (Pozo y Canio 2014) y tiene máxima relevancia sociocultural, por lo que se celebra con diversos ritos durante algunos días que coinciden aproximadamente con el solsticio de invierno en el hemisferio sur.

El “regreso del sol” da inicio al ciclo anual (Grebe 1987; Marileo 2000; Cárdenas 2005), el que según la mayoría de las interpretaciones vigentes estaría formado por cuatro etapas (*pukem*, *pewü*, *waliüng* y *rimüngen*), representadas por las cuatro divisiones del *kultrung*,⁷ diferentes por cierto de las cuatro estaciones occidentales (Marileo 2000). Así, el vocablo *pukem* corresponde a la “temporada de lluvias” y no, como a veces se señala, al “invierno”. La diferencia reside en que los intervalos temporales mapuches no se definen tradicionalmente a partir de fechas u horas, sino a partir de la ocurrencia cualitativa de ciertos eventos, la que suele mudar de fecha –si se marcara en el calendario occidental– y/u hora año a año, mes a mes y día a día.

6. Esquemas de conceptualización del tiempo

6.1. Esquema egocéntrico

Este esquema es deíctico (es decir, el ego se posiciona a sí mismo en el origen del sistema temporal, por lo que el “ahora” coincide con el “aquí”) y egocéntrico por oposición a aloecéntrico (es decir, el ego proyecta su perspectiva sobre la organización de los eventos). Los dispositivos lingüísticos comúnmente usados son adverbiales de tiempo que indican posición: v.gr. *wiya* ‘ayer’, *fanten mew* o *fantepu* (*mew*) ‘en este momento presente’, *fachantü* ‘este día, hoy’ (de *fachi* ‘este’ y *antü* ‘sol, día’), *famülke* ‘en esta temporada’ (de *fa-*, deíctico de manera próximo al hablante), *tayi* ‘denantes, hace unas horas atrás’, *fewla* ‘ahora’ (probablemente de *fey* ‘ese’ y *wüla* ‘después, no antes’) y *wüle* ‘mañana’. Además, *epuwe* (de *epu* ‘dos’ y *-we*, morfema locativo, instrumental y, en estos casos, temporal), *külawe* (de *küla* ‘cuatro’ y *-we*) y *meliwe* (de *meli* ‘cuatro’ y *-we*) indican una diferencia temporal de dos, tres y cuatro días respecto a ego, hacia el pasado o hacia el futuro, aunque, cuando se hace referencia al pasado, suele estar sucedido por la postposición *mew*. A diferencia de los adverbiales expuestos anteriormente (sección 5.2), la mayoría de estos adverbiales no está lexicalizada a partir de eventos. Por el contrario, algunos de ellos provienen de demostrativos (lo que permite la indexación de proximidad respecto al hablante) o de números (lo que especifica el orden de la secuencia temporal respecto a ego). Asimismo, puede especificarse la referencia temporal utilizando demostrativos solos (*tüfa* ‘este, ahora’ / *fey* ‘ese, entonces’) o seguidos de intervalos de tiempo basados en eventos (v.gr. *tüfachi/fachi/tachi antü* ‘este sol/día’ / *feychi/tüfeychi antü* ‘ese sol/día’ / *tiyechi antü* ‘aquel sol/día’) (8).

(8)	<i>fey</i>	<i>ta=chi</i>	<i>liwen</i>	<i>feypi-pe-fi-ñ</i>	
	Eso	DET=DEF	mañana	decir.eso-CER-OBJ.3-IND.1SG	
	<i>ka</i>	<i>dew-i</i>	<i>ta=mi</i>		
	y	alistar-IND.3	DET=POSS.2SG		
	<i>def</i>	<i>pi-pe-fi-ñ</i>	<i>fewla</i>	<i>müle-y</i>	<i>ta=mi</i>
	cuerda	decir-CER-OBJ.3-IND.1	ahora	estar-IND.3	DET=POSS.2SG
	<i>dewma-ya-el</i>	<i>ta</i>	<i>wangku</i>	<i>pi-fi-ñ,</i>	<i>epu-we</i>
	hacer-FUT-NMLZ	DET	asiento	decir-OBJ.3-IND.1	dos-LOC

⁷ El *kultrung* es un instrumento ritual mapuche que consiste en una semiesfera de madera ahuecada cubierta de cuero, sobre el cual se representa la cosmovisión. Tiene una simetría cuatripartita, lo que según algunas interpretaciones se extiende a las partes del ciclo anual. Sin embargo, otras interpretaciones señalan que los intervalos estacionales pueden variar en número y en duración en distintos años (v.gr. Coña 2000 [1930]).

püle *küla-we* *püle*
por tres-LOC por

‘Entonces esta mañana le dije también “ya está tu cuerda”, le dije, “ahora tienes que terminar el asiento”, le dije, “en dos días o tres días más aproximadamente”’.

Además de las construcciones basadas en el uso de adverbiales y demostrativos, como parte de este esquema se presenta el uso de verbos seriales, contruidos a partir de un verbo de movimiento (*wiñon* ‘regresar, volver’) y un verbo de percepción o cognición (*kintun* ‘mirar’, *trokitun* ‘considerar’, *rakidumün* ‘pensar’), para proyectar la geometría del cuerpo humano sobre la conceptualización temporal de los eventos. Así, *wiñokintun* significa literalmente ‘mirar atrás, dando vuelta la cabeza’ y, metafóricamente, la práctica cultural –usualmente intencional– de recordar el comportamiento y las acciones de uno mismo o de los antepasados. (9). Según nuestras indagaciones, estas construcciones serían el único indicio lingüístico de que el tiempo en mapudungun se puede conceptualizar egocéntricamente respecto al eje sagital humano (adelante/atrás), conceptualizándose el pasado hacia atrás.

(9) *müle-y* *ta=ñi* *wiño-l-trokitu-tu-a-el* *iñchiñ*
estar-IND.3 DET=POSS.3 volver-CAUS-considerar-RE-FUT-NMLZ nosotros

ta=iñ *dungu*
DET=POSS.1PL asunto

‘Tenemos que volver a considerar (Lit. “mirando hacia atrás”) nuestros asuntos’.

6.2. Esquema basado en extensiones espaciales

A diferencia del anterior, este esquema siempre está espacializado, en el sentido de que relaciona la dimensión temporal a la ubicación o al movimiento de una figura respecto de una base. En las espacializaciones estacionarias, se puede utilizar un verbo locativo (*mülen* ‘estar’) o un verbo que indique posición (v.gr. *püllelen* ‘estar cerca’) para implicar la permanencia en o la proximidad respecto a un intervalo de tiempo (10), mientras que en las proyecciones dinámicas se presenta el movimiento de ego, o el movimiento de una figura respecto a ego. Esta figura puede efectivamente ocupar una dimensión espacial en el territorio (v.gr. *antü* ‘sol’, *küyen*⁸ ‘luna’), lo que duplica el anclaje espacial de la conceptualización. En los casos dinámicos, se utilizan verbos de movimiento deícticos (v.gr. *küpan* ‘venir’, *amun* ‘ir’, *akun* ‘llegar aquí’, *puwün* ‘llegar allá’), verbos con morfemas deícticos (v.gr. *rupan* ‘pasar para acá’, *wiñopan* ‘regresar para acá’) (11) o sin indicación deíctica (v.gr. *wiñon* ‘regresar’), y verbos que indican cruce de límites (*konün* ‘entrar’, *tripan* ‘salir’) (12).

(10) *tunten* *küyen* *falta-y* *ñi* *müle-tu-a-l*
cuánto luna faltar-IND.3 POSS.3 estar-RE-FUT-NMLZ

ta *we-tripantu?*
DET nuevo-ciclo.anual

‘¿Cuántas lunas (meses) faltan para estar de nuevo en el inicio del ciclo anual?’

⁸ Según la ortografía del “alfabeto mapuche unificado”, se escriben con un subrayado (“t”, “n” y “l”) los fonemas interdental que son contraparte de los alveolares “t”, “n” y “l”.

(11) *ru-pa-le-le* *ta* *küyen* *ru-pa-le-le* *ta* *semana*
 pasar-DIR-EST-COND.3 DET luna pasar-DIR-EST-COND.3 DET semana
 ‘Cuando esté pasando la luna (el mes), cuando esté pasando la semana’.

(12) *mari* *epu* *kon-le* *fey* *ta=ñi* *kon-tu-n*
 diez dos entrar-COND.3 eso DET=POSS.3 entrar-RE-NMLZ

ta *we-tripantu*
 DET nuevo-ciclo.anual

‘Cuando entre el [día] doce, entonces es la entrada de nuevo ciclo anual’.

Cabe destacar que en este subesquema no aparece ninguna referencia a una posición sagital respecto a ego (es decir, tener o dejar el pasado o el futuro “atrás” o “adelante”). De forma similar a lo descrito para el quechua (Faller y Cuéllar 2003), pero a diferencia del aymara (Núñez y Sweetser 2006), en el mapudungun las palabras que indican posición respecto al eje sagital, como *furi* (‘espalda, atrás’) y *puñ* o *puñma* (‘al frente, adelante’), no se utilizan en la conceptualización del tiempo respecto a ego. Por lo tanto, los ejemplos (1-3), presentados anteriormente, no tienen traducciones literales equivalentes en mapudungun. De hecho, forzando la producción de una expresión semejante, lo que se obtiene es una oración que predica la posición del sol, de la luna o de otros elementos del ambiente (13), no la referencia temporal de un evento.

(13) *kintu-y* *ta=ti* *antü* *furi* *püle* *müle-lu*
 mirar-IND.3 DET=DEF sol/día espalda por estar-NMLZ
 ‘Miró el sol que está por atrás’ (Lit. ‘por su espalda’). (En ningún caso, ‘el día que está atrás’).

Cualquier intento de expresar una posición temporal egocéntrica en mapudungun valiéndose de estos elementos (adverbiales de tiempo y posiciones) produce, en el mejor de los casos, resultados semejantes: referencia a objetos, no expresiones temporales espacializadas. En otros casos, algunas oraciones ni siquiera tendrían sentido. Por ejemplo, en mapudungun una expresión como “dejar los días (*antü*) atrás” sería absurda, ya que no podemos manipular el sol (*antü*). Y una expresión como “mirar hacia atrás la vida” no puede construirse con estos elementos, aunque sí podría expresarse con la expresión *wiño-kintu-n* expuesta en la sección anterior (6.1).

6.3. Esquema cíclico

Este esquema conceptualiza el tiempo a partir de coordenadas temporales dependientes de la ocurrencia cíclica de eventos en el ambiente natural, las que consideran la aparición, cambio y movimiento de elementos según frecuencias y duraciones rítmicas. Como se mencionó anteriormente (sección 5.2), los adverbiales que lexicalizan estos eventos son centrales para la referencia temporal de las personas y comunidades. En este esquema es posible concebir la ocurrencia de los eventos de manera independiente de ego (14), o bien se puede concebir a ego en la escena, caso en el que se presenta una conceptualización deíctica (15). Los adverbiales usados en este esquema pueden corresponder al nombre del ciclo diario (*antü* ‘sol, día’) o nocturno (*pun* ‘noche’), a partes del ciclo diario (v.gr. *liwen* (‘(en la) mañana’), o a ciclos anuales (v.gr. *küyen* ‘luna, mes’, *walüng* ‘tiempo de las cosechas’ –relacionado al verano–, *wiñon antü* ‘regreso del sol’).

- (14) *kiñe trekan alka amu-tu-y antü pi-y, entonces fey*
 un paso gallo ir-RE-IND.3 sol decir-IND.3 entonces eso

wiño-witra-w-tu-y antü
 volver-erguir-RECP-RE-IND.3 sol
 ‘Un paso de gallo se fue el sol, se dice, entonces ahí vuelve a erguirse el sol’.

- (15) *fey ngan-ke-y che kafey petu ñi*
 eso sembrar-HAB-IND.3 gente también todavía POSS.3

aku-no-n ta wiño-y tripantu
 llegar.acá-NEG-NMLZ DET volver-IND.3 ciclo.anual
 ‘Entonces siembra la gente también aún no habiendo llegado acá (i.e., origen coincidente con la posición de ego) el regreso del año’.

6.4. Esquema secuencial

El esquema secuencial presenta los eventos en una serie ordenada, posible aunque no explícitamente lineal. Como resultado, ego visualiza una serie de sucesos que siguen a otros, pudiendo hacerlo desde una perspectiva interna (16-17) o externa (18). Sin embargo, según nuestros datos, este no es un esquema independiente, sino siempre fundado en los esquemas egocéntrico (16, 17) y/o cíclico (17-18). Al igual que ocurre con el esquema basado en extensiones espaciales (sección 6.2), para la conceptualización del tiempo no se utilizan las posiciones adelante-atrás, sino solo elementos que indican orden relativo en una secuencia. Así, se suelen utilizar demostrativos (v.gr. *tüfachi* ‘este’, *feychi* ‘ese’), adverbiales de orden (*wüne/wünelu* ‘primero’, *ina/inalu* ‘a continuación’), posición (*rangi* ‘medio, mitad’) y tiempo (*wüla* ‘después, no antes’, *petu* ‘aún, ahora’, *dew(ma)* ‘ya’), y verbos finitos o nominalizados para indicar posiciones (*amuy* ‘va’, *tripal* ‘salida’).

- (16) *fey tüfa=chi antü mew la-y ñi*
 eso este=DEF día PPOS morir-IND.3 POSS.1SG

küime wenüy em
 bueno amigo finado
 ‘Entonces en este día murió mi finado buen amigo’. (Coña 2000 [1930]: 459)

- (17) *fantepu mew fey ta doy amu-y ta tripantu*
 presente PPOS eso DET más ir-IND.3 DET ciclo.anual

fey wüla fey ta ngan-i che
 eso después eso DET sembrar-IND.3 gente
 ‘En el presente, más avanzado el año, de ahí siembra la gente’.

- (18) *poñü fey ka rangi pukem mu ka*
 papa eso otro mitad época.lluvias PPOS y

epe tripal pukem mu
 casi salida época.lluvias PPOS
 ‘Las papas también [se sembraban] en la mitad de la época de lluvias y casi a la salida (final) de la época de lluvias’.

6.5. Esquema de cantidad o cualidad estimativa

Este esquema conceptualiza el tiempo perfilando el parámetro de duración a partir de la noción de cantidad o cualidad expresada estimativamente. En el primer caso, se utilizan interrogativos (*tunte(n)* ‘cuán, cuánto’, *tuntepu* ‘hasta cuándo o recién cuándo (va a ser el caso)’, *tunteñma* o *tuntentu*⁹ ‘cuánto (rato/tiempo)’ (19), adverbios cuantificativos (*pichin* ‘poco’, *alün* ‘mucho’, *fentren* ‘mucho’) y adverbiales de duración: (*pichiñma* ‘poco (rato)’, *alüñma* ‘mucho (rato)’, *fentreñma* ‘mucho (rato)’ (20). Estos adverbiales no están basados en eventos y tampoco lo están en un tiempo exteriorizado, sino en adjetivos cuantificadores (*pichi(n)* ‘pequeño’, *alü(n)* ‘grande, largo’, *fentre(n)* ‘grande, largo’), por tanto, en el parámetro de magnitud (*sensu* Evans 2013).

(19) *tunte-ñma-pa-yimi?*

cuánto-APPL-DIR-IND.2SG

‘¿Cuánto (rato) ya estás acá?’ (Augusta 1995 [1916]: 230)

(20) *dewma alü-ñma-pa-yimi?*

ya mucho-APPL-DIR-IND.2SG

‘¿Llevas ya mucho tiempo acá?’ (Augusta 1995 [1916]: 6)

Si bien podría argumentarse que una mayor cantidad estará siempre asociada a una mayor extensión espacial, afirmamos que este esquema no está intrínsecamente espacializado, puesto que una mayor cantidad no requiere necesariamente mayor extensión lineal, areal o volumétrica, sino que puede bastar –física y experiencialmente– una mayor densidad en el arreglo de objetos. Con todo, estas expresiones pueden relacionarse a la dimensión espacial mediante morfemas direccionales que indiquen la localización en que se hará efectiva la experiencia de la duración del tiempo (19-20). Finalmente, es relevante mencionar que, además de participar en la conceptualización de la duración, las palabras que indican cantidad estimativa pueden ser utilizadas para perfilar la posición de un evento (21).

(21) *feymu nga fey ya=lle! pi-fi-ñ, tunten mu*
 entonces DISC eso ya=CONF decir-OBJ.3-IND.1SG cuanto PPOS

nie-pe-a-fu-yiñ pichi-ke-n trawün
 tener-CER-FUT-APRF-IND.1PL pequeño-DISTR-NMLZ encuentro

‘Entonces, pues, “¡ya claro!”, les dije, cuándo tendríamos pequeños encuentros?’.

El segundo caso de este esquema considera la estimación cualitativa de la duración temporal. Donde mejor se encuentra representada esta noción es en el vocablo *kuyfi*, que si bien en su uso adverbial puede traducirse como ‘antiguamente’ o ‘ya bastante tiempo’ (22-23), también puede actuar como un atributo (es decir, algo o alguien puede poseer la

⁹ Más al norte de la zona estudiada, estos interrogativos se realizan con consonantes africadas alveopalatales y oclusivas bilabiales en la primera sílaba, en lugar de las consonantes alveolares que se realizan en las variantes dialectales sureñas: *chumte(n)*, *chumtepu*, *chumtenu* y *chumteñma*, y no *tunte(n)*, *tuntepu*, *tuntentu* y *tunteñma*.

propiedad de ser *kuyfi* ‘antiguo’). En este último caso, dependiendo del referente a que se aplique, varía la cantidad absoluta de tiempo requerido para ser considerado de esta forma: *kuyfi takun* ‘ropa de varios años’, *kuyfi ruka* ‘casa antigua o a la usanza antigua’, *kuyfikeche* ‘antepasados’, en tanto que *kuyfi* dicho como saludo, expresa la sensación subjetiva de no haberse visto durante ‘bastante tiempo’, aun cuando este período pudiese ser relativamente breve. Por lo tanto, algo se hace *kuyfi*, pudiendo decirse que algo tarda o necesita acumular *kuyfi* para manifestarse (24).

(22) *fey ta kuyfi ñi fe-le-n dewma*
 eso DET antiguamente POSS.3 esa.manera-EST-NMLZ ya
 ‘Entonces, hace mucho tiempo que estamos ya así’.

(23) *wünen-ke che kuyfi trem-lu antiwo mu ñi*
 primero-DISTR gente antiguamente crecer-NMLZ antiguo PPOS POSS.3
fem-künu-rke-n engün
 hacer.así-dejar-EVID-NMLZ 3.PL
 ‘Los mayores que crecieron antiguamente dejaron hecho así a la usanza antigua’.

(24) *fücha kuyfi-le-y ñi aku-a-el*
 anciano antiguamente-EST-IND.3 POSS.3 llegar.acá-FUT-NMLZ
 ‘Falta mucho tiempo (demorará muchos años) en llegar acá’.
 (Augusta 1995 [1916]: 104)

Adicionalmente, existe un grupo de adverbiales de cualidad que también se utiliza en este esquema: *ella* ‘un poco, no muy’, *newe* ‘no muy’, *weñche* ‘encimita’, entre otros (25).

(25) *ella pichi-ke weñche wüñ-ma-le-ke-n*
 levemente pequeño-DISTR encimita amanecer-APPL-EST-HAB-IND.1SG
ta rumeñma ta kutran-tu-nie-ke-e-n-u
 DET muy DET enfermar-RE-tener-HAB-INV-IND.1SG-OBJ.3
ñi furi
 POSS.1SG espalda
 ‘Cuando estoy comenzando el amanecer, mucho me duele la espalda’.

Finalmente, de manera relevante, *kuyfi* no tiene un uso nominal: no refiere a una entidad de ningún tipo. Por este motivo, no puede decirse que alguien “tiene *kuyfi*” o que “guarda *kuyfi*”, como queriendo decir, respectivamente que ‘tiene tiempo (disponible)’ o que ‘guarda tiempo para algo’. Oraciones con una estructura de este tipo tendrán otra interpretación: que la acción fue realizada o comenzó a manifestarse hace mucho tiempo (26). Entonces, *kuyfi* no hace referencia ni a una extensión espacial ni a un movimiento ni a una posición definida en la temporalidad, puesto que su uso básico no expresa una distancia fija respecto a ego, sino una estimación cualitativa de acumulación. Tampoco presenta una conceptualización respecto a una orientación corporal (v.gr. sagital).

- (26) **nie-n* *kuyfi*, *el-künü-n* *kuyfi*
 tener-IND.1SG antiguamente dejar-dejar-IND.1SG antiguamente
 *‘Tengo tiempo-antiguo; dejé tiempo-antiguo’.
 ‘Tuve hace mucho tiempo, dejé (puse) hace mucho tiempo’.

6.6. Esquema de tiempo autónomo

En este esquema se conceptualiza el tiempo como una entidad autoexistente, independiente del espacio y de los sucesos cotidianos, organizada estrictamente en sus propios términos y medidas. En consecuencia, en este esquema emerge la noción de “tiempo como tal” y la definición de intervalos de tiempo basados en el tiempo y no en eventos (Sinha et al. 2011). Corresponde a un esquema conceptual que ha comenzado a ser usado a partir del contacto con el castellano, con la adopción del préstamo léxico “tiempo” y de los intervalos occidentales para su medición: segundos, minutos, horas, días (entendiendo el día como ciclo de 24 horas, distinto del *antü* mapuche, que coexiste con la luminosidad diurna), semanas, meses, años. Como resultado, se han adoptado los préstamos léxicos para nombrar los segmentos temporales específicos: lunes, martes, miércoles, etc.; enero, febrero, marzo, etc. (27-28). Este esquema es considerado *wingka* ‘extranjero, propio del invasor’, coexiste con los descritos anteriormente y se superpone a ellos, por lo que pueden construirse expresiones con una noción de tiempo autónomo y, por ejemplo, un esquema egocéntrico o uno basado en extensiones espaciales.

- (27) *rimü-nge-n* *fey=ti=chi* *marso* *küyen*
 rastros-COP-NMLZ eso=DET=DEF marzo luna/mes
 ‘La época de rastros es en marzo’.

- (28) *kiñe-ke* *mu* *ta* *agosto o septiembre* *küyen* *püle* *fey*
 uno-DISTR PPOS DET agosto o septiembre luna/mes por eso

tuku-ke-y *ketran* *ka* *ngan-ke-y* *lle=may*
 poner-HAB-IND.3 semilla y sembrar-HAB-IND.3 CONF=sí
 ‘Algunas veces alrededor de la luna (el mes) de agosto o septiembre se ponen las semillas y, claro, se siembra’.

A modo de cierre, se presenta una tabla resumen de los esquemas de conceptualización del tiempo en mapudungun (tabla 2). En la tercera columna se identifica su grado de espacialización: total en el caso del esquema basado en extensiones espaciales, frecuente pero no total en los esquemas cíclico y secuencial, menor en el esquema egocéntrico y en el de tiempo autónomo, y menor aún en el esquema de cantidad o cualidad estimativa.

Tabla 2: Resumen de los esquemas de conceptualización del tiempo en mapudungun y su relación con el mapeo espacio-tiempo

Esquema	Ejemplos	Espacialización
Egocéntrico	e <u>pu</u> -we mu k <u>ü</u> la-we mu chi nge-me-n tres-LOC PPOS tres-LOC PPOS DUB ser-DIR-IND.1S 'Hace dos días, tres días quizás, fui para allá'.	Posible.
Basado en extensiones espaciales	meli k <u>ü</u> yen mu fey aku-ke-y cuatro luna PPOS eso llegar.acá-HAB-IND.3 'Hace cuatro lunas (meses) llegó acá'.	Siempre.
Cíclico	pe <u>w</u> üngen mu fey ngan-k <u>ü</u> le-tu-y temporada.brotos PPOS eso sembrar-EST-RE-IND.3 'En la temporada de brotes vuelve a sembrar'.	Frecuente.
Secuencial	e <u>pe</u> puw-a-l ta pu <u>n</u> fey w <u>ü</u> la casi llegar.allá-FUT-NMLZ DET noche eso después 'Casi en la llegada de la noche, después de eso'.	Frecuente.
De cantidad o cualidad estimativa	kuyfi fe-le-ke-rke-la-fu-y antiguamente esa.manera-EST-HAB-EVI-NEG APRF-IND.3 'Antiguamente no era así'.	No espacializado, pero susceptible de espacializarse.
De tiempo autónomo	kayu kon-lu enero mu aku-tu-n seis entrar-NMLZ enero PPOS llegar.acá-RE-IND.1S 'Entrado el seis de enero llegué acá de nuevo'.	Posible.

7. Conclusiones

Existen al menos cinco esquemas de conceptualización del tiempo en la lengua mapuche: esquema egocéntrico; esquema basado en extensiones espaciales; esquema cíclico; esquema de cantidad o cualidad estimativa; y esquema de tiempo autónomo. Además, se reconoció un esquema secuencial, pero este sería dependiente de otros esquemas, principalmente del egocéntrico y del cíclico. En cuanto a la metáfora espacializadora, esta es consistente con los datos descritos en algunos de los esquemas reconocidos, pudiendo afirmarse, entonces, que el espacio y el movimiento concurren en la conceptualización del tiempo en mapudungun. Sin embargo, debe destacarse que los mapeos conceptuales de la espacialización se establecen de manera particular, de acuerdo a lógicas propias de la lengua y la cultura mapuche. En particular, es muy productivo el subesquema espacializado dinámico –cíclico o no– que indica movimiento acercándose o alejándose de ego, y el subesquema espacializado estático que señala relaciones de proximidad/distancia respecto a ego. Cabe destacar que en ninguno de los dos casos es relevante la geometría del cuerpo humano y, en particular, el eje sagital (adelante/atrás), salvo en las expresiones que hacen referencia a “mirar hacia atrás” en el sentido de “recordar el pasado”. Adicionalmente, en el esquema egocéntrico la espacialización no es pervasiva, mientras que el esquema de calidad y cualidad estimativa tiende a prescindir de ella. Este último esquema perfila la duración de los intervalos a partir de la cantidad o cualidad percibida, esto es, se funda en el parámetro de magnitud de la transitoriedad descrito por Evans (2013).

Por otra parte, en la mayoría de los esquemas descritos se producen conceptualizaciones que se fundamentan en intervalos de tiempo basados en eventos (*sensu* Sinha et al. 2011), relacionados al movimiento de los astros, a aspectos ambientales (temperatura, luminosidad) y a los ciclos ambientales y agrícolas. Las conceptualizaciones que se elaboran a partir de estos intervalos suelen estar espacializadas, pudiendo ser dinámicas o estáticas, de forma independiente a las conceptualizaciones que se estructuran según el esquema de tiempo autónomo. De este modo, la relación conceptual espacio-tiempo en la lengua mapuche es productiva y coexistente con las conceptualizaciones que conciben los intervalos a partir de eventos en el mundo, lo que no replica en su totalidad el caso del pueblo amondowa (cf. Sinha et al. 2011). Sin embargo, defendemos que una hipótesis de mapeo mediado en términos amplios debe considerar toda la variedad de significados, prácticas y artefactos culturales que ha emergido junto a la lengua en cuestión, lo que permitiría explicar la presencia del mapeo espacio-tiempo en una cultura particular, incluso sin la construcción de una noción de tiempo autónomo ni de intervalos basados en el tiempo.

Finalmente, destacamos que es pertinente hablar de “conceptualizaciones” antes que de “una conceptualización” unitaria del tiempo en mapudungun. Se trata de una pluralidad de mapeos, todos ellos en uso el día de hoy.

Referencias

- Adelaar, Willem; Muysken, Pieter (2004). *The languages of the Andes*. Nueva York: Cambridge University Press.
- Augusta, Félix de (1995 [1916]). *Diccionario mapuche – español*. Santiago: Séneca.
- Bender, Andrea; Beller, Sieghard; Bennardo, Giovanni (2010). Temporal frames of reference: Conceptual analysis and empirical evidence from German, English, Mandarin Chinese, and Tongan. *Journal of Cognition and Culture* 10: 283–307. doi: 10.1163/156853710X531195
- Boroditsky, Lera (2000). Metaphoric structuring: Understanding time through spatial metaphors. *Cognition* 75: 1-28. doi: 10.1016/S0010-0277(99)00073-6
- Boroditsky, Lera (2011). How languages construct time. In Slanislas Dehaene; Elizabeth Brannon (eds.). *Space, time and number in the brain. Searching for the foundations of mathematical thought*, pp. 333-341. Londres / San Diego: Academic Press. doi: 10.1016/B978-0-12-385948-8.00020-7
- Brown, Penelope (2012). Time and space in Tzeltal: Is the future uphill? *Frontiers in Psychology*, July 2012, vol. 3: Article 212. doi: 10.3389/fpsyg.2012.00212
- Cárdenas, Prosperino (2005). Propuesta curricular intercultural: Nociones de tiempo y espacio de la cultura mapuche en el currículum escolar. In Daniel Quilaqueo; Segundo Quintriqueo; Prosperino Cárdenas (eds.). *Educación, currículum e interculturalidad. Elementos sobre formación de profesores en contexto mapuche*, pp. 73-145. Temuco: Universidad Católica de Temuco.
- Coña, Pascual (2000 [1930]). *Lonco Pascual Coña ñi tuculpazugun Testimonio de un cacique mapuche*. Santiago: Pehuén.
- Díaz Fernández, Antonio (1992). Contactos del mapudungun con dos lenguas principales del tawantinsuyu: el quechua y el yunga. *Actas de Lengua y Literatura Mapuche* 5: 193-201.

- Evans, Vyvyan (2013). Temporal frames of reference. *Cognitive linguistics* 24(3): 393-435. doi: 10.1515/cog-2013-0016
- Faller, Martina; Cuéllar, Mario (2003). Metáforas del tiempo en el Quechua. *Actas del IV Congreso Nacional de Investigaciones Lingüístico-Filológicas*. Lima: Universidad Ricardo Palma (publicado en CD-ROM). Disponible en: (personalpages.manchester.ac.uk/staff/martina.t.faller/documents/Faller-Cuellar.pdf) Acceso en (11/08/2014.)
- Fernández Garay, Ana; Regúnaga, María Alejandra (eds.) (2015). *Lingüística indígena sudamericana: aspectos descriptivos, comparativos y areales*. Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras Universidad de Buenos Aires.
- Golluscio, Lucía (2000). Rupturing implicature in the Mapudungun verbal system: The suffix –fi. *Journal of Pragmatics* 32(2): 239-263. doi: 10.1016/S0378-2166(99)00044-2
- Grebe, María Ester (1987). La concepción del tiempo en la cultura mapuche. *Revista chilena de Antropología* 6: 59-74.
- Hasler, Felipe (2012). *El sistema de la evidencialidad en el mapudungun y sus transferencias al español mapuchizado* (Tesis para optar al grado de Magister en Lingüística con mención en Lengua Española). Chile: Universidad de Chile.
- Klein, Wolfgang (2009). How time is encoded. In Wolfgang Klein; Ping Li (eds.). *The expression of time*, pp. 39-128. Berlin: Mouton de Gruyter.
- Lakoff, George (1993). The contemporary theory of metaphor. In Andrew Ortony (ed.). *Metaphor and thought*, pp. 202-251. Nueva York: Cambridge University Press.
- Lakoff, George; Johnson, Mark (1980). *Metaphors we live by*. Chicago: University of Chicago Press.
- Levinson, Stephen (1996). Language and space. *Annual Review of Anthropology* 25: 353-382. doi: 10.1146/annurev.anthro.25.1.353
- Levinson, Stephen (2003). *Space in language and cognition. Explorations in cognitive diversity*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Loncon, Elisa (2007). Las propiedades de los afijos –nge y –le del mapudungun. *Anales de Antropología* 41(2): 183-211.
- Marileo, Armando (2000). Mundo mapuche. In Luca Citarella (ed.). *Medicinas y culturas en la Araucanía*, pp. 91-107. Santiago: Sudamericana.
- Moore, Kevin Ezra (2014). *The spatial language of time. Metaphor, metonymy, and frames of reference*. Amsterdam / Philadelphia: John Benjamins.
- Núñez, Rafael (1999). Could the future taste purple? Reclaiming mind, body and cognition. *Journal of Consciousness Studies* 6: 11-12: 41-60.
- Núñez, Rafael; Cooperrider, Kensy (2013). The tangle of space and time in human cognition. *Trending in Cognitive Sciences* 17(5): 220-229. doi: 10.1016/j.tics.2013.03.008
- Núñez, Rafael; Cooperrider, Kensy; Doan, D.; Wassmann, Jürg (2012). Contours of time: Topographic construals of past, present, and future in the Yupno valley of Papua New Guinea. *Cognition* 124: 25-35. doi: 10.1016/j.cognition.2012.03.007

- Núñez, Rafael; Sweetser, Eve (2006). With the future behind them: Convergent evidence from Aymara language and gesture in the crosslinguistic comparison of spatial construals of time. *Cognitive Science* 30(3): 401-450. doi: 10.1207/s15516709cog0000_62
- Pache, Matthias (2014). Lexical evidence for pre-inca language contact of Mapudungun (Mapuche) with Quechuan and Aymaran. *Journal of Language Contact* 7: 345-379. doi: 10.1163/19552629-00702005
- Pozo, Gabriel; Canio, Margarita (2014). *Wenumapu. Astronomía y cosmología mapuche*. Santiago: Ocho Libros.
- Radden, Günter (2003). How metonymic are metaphors? In Antonio Barcelona (ed.). *Metaphor and metonymy at the crossroads*, pp. 93-108. Nueva York / Berlín: Mouton de Gruyter.
- Radden, Günter (2006). The metaphor time is space across languages. In Elżbieta Górska; Günter Radden (eds.). *Metonymy–Metaphor collage*, pp. 99-120. Varsovia: Warsaw University Press.
- Sinha, Chris; Sinha, Vera Da Silva; Zinken, Jörg; Sampaio, Wany (2011). When time is not space: The social and linguistic construction of time intervals and temporal event relations in an Amazonian culture. *Language and Cognition* 3(1): 137-169. doi: 10.1515/LANGCOG.2011.006, /May/2011
- Sociedad Chilena de Lingüística (1988). *Alfabeto mapuche unificado*. Temuco: Universidad Católica de Temuco.
- Soto, Guillermo; Hasler, Felipe (2015). El morfema –fu del mapudungun: La codificación gramatical del antiperfecto. *Alpha* 40: 95-112. doi: 10.4067/S0718-22012015000100008
- Smeets, Ineke (2008). *A grammar of Mapuche*. Berlín: Mouton de Gruyter.
- Whorf, Benjamin Lee (1971 [1956]). *Lenguaje, pensamiento y realidad*. Barcelona: Barral.
- Zúñiga, Fernando (2001). Dos progresivos y dos resultativos en el mapudungun. *LIAMES-Linguas Indígenas Americanas* 1: 61-73.
- Zúñiga, Fernando (2006). *Mapudungun. El habla mapuche*. Santiago: Centro de Estudios Públicos.

Recibido: 22/8/2016

Versión revisada y corregida: 29/11/2016

Aceptado: 30/1/2017.